



Barack Obama (2007) *La Audacia de la Esperanza, reflexiones, cómo restaurar el sueño americano.* Barcelona (España), ediciones península.

Reseña Analítica por Dimitri Briceño

Se trata de un libro de 383 páginas, impecablemente bien editado. En nueve capítulos ofrece sus reflexiones personales sobre “los valores e ideales” que lo han llevado a incursionar en la vida pública. Muestra su preocupación sobre cómo el discurso político actual ha funcionado como un componente importante en profundizar las divisiones sociales, su examen lo asienta en su experiencia, “como senador y como abogado, como marido, como padre, como cristiano y como escéptico” de cómo hacer “para que nuestra política vuelva a cimentarse en la noción del bien común” (p. 12). Considera que su país ha utilizado “su poder en el mundo para el bien más que para el mal; me hago pocas ilusiones sobre nuestros enemigos y reverencio el valor y la eficacia de nuestras Fuerzas Armadas” (p.13).

Barack Hussein Obama¹ (junior) es su nombre completo, el segundo se lo agregó su padre, quien era musulmán, para diferenciarse de su pupilo. Nunca se imaginó (su papá) los aprietos en que lo puso, por las aclaratorias que ha tenido que hacer BO, a lo largo de su carrera política para esclarecer que ese patronímico no tiene nada que ver con el otro, que presidió la República de Irak.

El capítulo primero (Republicanos² y Demócratas)³.

Diserta sobre el obstinado partidismo que hoy se vive. Es tal la diatriba que “en los cuerpos deliberativos nadie se escucha, la política se convierte en un

¹ Barack Obama es el 44^a presidente de los Estados Unidos de Norteamérica.

² Partido Demócrata (Estados Unidos) su origen se remonta a la coalición formada en torno a la figura Thomas Jefferson en 1790 para oponerse a la política de George Washington.

³ Partido Republicano nace a mediados de 1850 cuando activistas liberales miembros del Partido Demócrata del Norte, se opusieron a la esclavitud en los territorios del Oeste, formando una coalición progresista.

deporte de contacto todo se reduce a codazos y golpes bajos,” de allí que Obama, en otro tiempo, candidato a senador, percibió que los ciudadanos estaban extenuados “de las distorsiones, de los insultos y de las soluciones de una sola frase a problemas complejos” (p.20) por lo que optó, en acercarse a los votantes directamente planteando los problemas “tal y cual como los sentía” explicando las opciones de la forma más sincera posible. La idea era estimular la tendencia natural que la gente tiene hacia el juego limpio y el sentido común, lo que enriquecería su proyecto.

Comprender la dura y fría realidad política de la distancia que existe entre los ideales que se profesan como nación y las circunstancias que se contemplan cada día llevan a hacer profundas reflexiones; diferentes acontecimientos como las guerras, la creación de sindicatos, las reformas políticas han servido de puente para tratar de acercar la realidad a las promesas que se le han formulado a los electores. BO dice que lo preocupante en el fondo es “la enorme distancia entre los grandes desafíos a los que nos enfrentamos y la pequeñez de nuestros políticos. Lo preocupante es la facilidad con que nos distrae lo insignificante y trivial, nuestro pavor crónico a las decisiones difíciles, nuestra aparente incapacidad de alcanzar un consenso para acometer los grandes problemas” (p.25).

La globalización que es una profundización de la competencia obliga a reformar el sistema educativo en forma total, reforzar sinceramente el cuerpo docente, apretar a fondo en ciencias y matemáticas y sobre todo a una lucha sin cuartel al flagelo del analfabetismo, en todas sus facetas.

Elevar el nivel del debate político es una necesidad, la demonización del contrincante simplifica enormemente las propuestas, siempre que se rebaja el nivel intelectual en el discurso político se pierde, pierde la democracia. La búsqueda de la pureza ideológica, la rígida ortodoxia interfiere en la indagación de respuestas a los desafíos a los que se enfrentan las naciones. “La noción de que solo podemos tener un gobierno grande o ningún gobierno; la asunción de que debemos o bien tolerar que haya cuarenta y seis millones de personas (en Norteamérica) sin cobertura de salud o aceptar la *medicina socializada*.” Bien ese partidismo doctrinario y crudo es la causa por la que los americanos se

hayan apartado de la política. Ésta situación a la *derecha* no le preocupa, un electorado polarizado, o que oponga a los elementos encontrados (gobierno vs oposición) que rechace a ambos por el tono deshonesto y desagradable del debate, les reconforta y alegra a aquellos que quieren desgastar la idea misma del gobierno. “Después de todo, un electorado cínico es un electorado egocéntrico”. Para aquellos que “creemos” que el gobierno debe promover la igualdad de oportunidades y la prosperidad de todos, la polarización de los electores es insuficiente, lo importante es vencer la difícil tarea de lograr incorporar a una amplia mayoría de ciudadanos (de los partidos e independientes) bien intencionados que se involucren sinceramente “en un proyecto de renovación nacional y que vea que sus propios intereses están inexorablemente ligados a los de los demás” (p.44).

Este capítulo finaliza con reflexiones sobre el equilibrio político que debe existir entre el idealismo y el realismo, “para distinguir entre lo que puede y lo que no puede ponerse en entredicho, *para admitir la posibilidad de que el otro equipo, a veces pueda tener razón*”. No siempre son entendibles los debates entre la derecha y la izquierda o entre conservadores y liberales, pero ellos reconocen “la diferencia entre el dogma y el sentido común, entre la responsabilidad y la irresponsabilidad, entre aquellas cosas que perduran y aquellas otras que son efímeras” (p.46).

El segundo capítulo, se refiere a los valores.

La gente concibe al mundo a partir del lenguaje de los valores, que es el impulsor de la acción, de que salgan de su aislamiento. La libertad se interpreta, a veces, en forma negativa, se recela de aquellos que quieren meterse en “nuestros asuntos”, pero la libertad tiene un significado mucho más relevante en la vida de los ciudadanos que es la idea de la oportunidad y de los valores subsidiarios. La confianza en sí mismo, el mejoramiento de uno mismo y la asunción de riesgos. Los valores del empuje, la disciplina, la templanza y el trabajo duro, el ahorro y la responsabilidad personal. “Esos valores se basan en un optimismo básico ante la vida y la fe en el libre albedrío” que deben producir la confianza en “que a través del trabajo, el sudor y la inteligencia, todos nosotros podemos elevarnos más allá de las circunstancias de nuestro nacimiento. Pero esos valores

también demuestran confianza en que mientras los hombres y las mujeres individuales sean libres para perseguir sus propios intereses, toda la sociedad prosperará.” La permanencia del sistema político – económico dependerá de que esos valores sean recompensados, “lo que explica por qué los valores de igualdad de oportunidades y de no discriminación se complementan, y no vulneran, nuestras libertades” (p.59).

Los americanos son individualistas, pero ese individualismo ha expresado una serie de valores comunitarios, “que son el pegamento que mantiene a cualquier sociedad”. Valoramos la familia y las obligaciones inter generacionales que conlleva. Se valora la comunidad, premiando la buena vecindad que se expresa “en la construcción en común del granero o del voluntario que entrena el equipo de fútbol local”. Se valora el patriotismo y las obligaciones cívicas, tenemos un sentido del deber y nos sacrificamos por nuestra nación y sobre todo se valora “la constelación de actitudes que expresan el respeto mutuo hacia el otro: honestidad, justicia, humildad, bondad, cortesía y compasión”.

En otras sociedades (y en todo individuo) esas dos franjas - la individualista y la comunitaria, la autónoma y la solidaria - están en tensión y una “de las bendiciones de los EEUU es que las circunstancias del nacimiento de nuestra nación nos permitieron negociar la tensión entre estos dos polos mejor que en muchos otros países” (p.60). Esta circunstancia ahorró los violentos trastornos que sufrió Europa para superar su pasado feudal. El paso nuestro de una sociedad agrícola a industrial fue fácil, por el tamaño del territorio, la abundancia de tierras disponibles y “por la presencia de abundantes recursos naturales que permitieron a los nuevos inmigrantes reinventarse continuamente a sí mismos” (p.60).

Es necesario producir una transformación cultural en el gobierno para impulsar la sociedad que queremos. Las escuelas de los barrios pobres de las ciudades es el caso más obvio. Se puede invertir todo el dinero posible en ellas y no se conseguirá mejorar el rendimiento de los estudiantes, si los padres no se esfuerzan por inculcarles los valores de trabajo duro “y de la postergación de la gratificación”. Bien estos valores son nuestra herencia, lo que nos hace ser como pueblo. “Podemos reclamar cosas en su nombre, siempre que entendamos que

nuestros valores deben medirse contra los hechos y la experiencia, siempre que recordemos que exigen hechos y no sólo palabras. Hacer otra cosa sería renunciar a lo mejor de nosotros” (p.74). Así finaliza éste capítulo.

El tercero lleva por título “Nuestra Constitución”.

Éste capítulo es rico en anécdotas de su vida política, sus experiencias con el senador Byrd, el presidente Busch y otros personajes. Trataremos de detenernos en lo que consideramos, a nuestro humilde entender, lo medular de su discurso.

Considera que los fundadores de su patria, luego de enconados y profundos debates, como contribución al mundo llegaron a la conclusión, de que el esquema constitucional a que se llegó era sencillo y aplicable a cualquier sociedad: “No sólo el imperio de la ley y gobierno, representativo, no sólo una declaración de derechos, sino también la separación del gobierno nacional en tres ramas de igual importancia, un Congreso bicameral y el concepto del federalismo, que conservaba la autoridad de los gobiernos estatales. Todo esto fue pensado para dispersar el poder, mantener bajo control a las facciones, equilibrar intereses contrapuestos e impedir la tiranía tanto de la mayoría como de la minoría” (p.93). Éste es el esquema ⁴. Bien todo éste texto debe evolucionar dialécticamente buscando los cambios que el avance de la vida ofrece, “el texto constitucional nos dice que se debe proteger la libertad de expresión, pero no nos explica qué significa esa libertad en el contexto de internet” (p.96). La constitución debe evolucionar con el tiempo. No podemos aferrarnos a la interpretación literal del texto. La constitución debe verse, y para ello utiliza una metáfora: “que no vea nuestra democracia como una casa que construimos sino como una conversación que mantenemos” (p.98).

El capítulo cuatro trata sobre la política.

Son las innumerables experiencias en su ejercicio en el Senado de los EEUU. Se refiere a las reuniones en Illinois, con diferentes grupos de la

¹ Alexander Hamilton (1757 – 1804) Abogado de profesión y destacado político estadounidense, que se ocupó de diseñar políticas fiscales. Autor de diferentes ensayos publicados bajo el título: *El Federalista*.

población, en un año treinta y nueve. Estas reuniones son preparadas por el equipo de campaña, a través de anuncios en la calle, prensa e iglesias. Media hora antes se presenta con la finalidad de establecer contacto con los líderes locales y hablar de los temas que preocupan a la comunidad. “Doy la mano camino al escenario, en el que no suele haber sino una mesa, una botella de agua y una bandera americana y luego en aproximadamente una hora” rindo cuentas ante la gente que me envió a Washington. Allí se tratan los más diversos temas, desde asuntos personales hasta reclamos sobre la conducción del gobierno, pues no solo van militantes del partido Demócrata sino del Republicano también. En resumen la gente le pide a Obama que tienen muchas esperanzas en él, pero temen que Washington lo cambie “y que acabe siendo como todos los demás que están en el poder. “¡Por favor, siga siendo como es, me dicen. Por favor no nos decepcione!” (p.109).

Estas solicitudes de los electores lo llevo a investigarse para no parecerse al común de los políticos. Un modo de empezar fue indagar sobre la ambición que tenían para llegar a ser senadores. En EEUU, muy poca gente llega a los escaños del congreso por casualidad, BO señala que hace falta cierta megalomanía. “Hay que tener fe en que todas las personas capaces de tu estado, tú estás de algún modo especialmente cualificado para hablar en nombre de todos; una fe lo bastante fuerte como para soportar el proceso, a veces enaltecedor y a veces terrible, pero siempre un poco ridículo que llamamos campaña electoral”.

La ambición no es suficiente, sea cual sea el manejo de motivos, tanto sagrados como profanos, “que nos empujan a convertirnos en senadores, los que tienen éxito deben exhibir una resolución obsesiva, muchas veces ignorando su propia salud, sus parientes, su equilibrio mental y su dignidad” (p.112). Al finalizar la campaña de las elecciones primarias, BO dice que durante año y medio apenas se había tomado siete días libres y el resto del tiempo había trabajado entre doce y dieciséis horas al día. Ni la ambición ni la determinación bastan para explicar las conductas de los políticos, los acompaña otra emoción, más penetrante y destructiva, una emoción que remite al vértigo al anunciar la candidatura y que no te abandona hasta después del día de las elecciones. “Esa emoción es **el miedo**. No solo miedo a perder – aunque eso ya es de por sí bastante malo – sino miedo a la humillación total y absoluta. Así fue como

aprendí una de las reglas capitales de la política moderna: haz las encuestas antes de anunciar oficialmente tu candidatura” (p.113).

El resto del capítulo, BO se refiere a otros pecados de los políticos en su afán de ganar, pero también en la necesidad de no perder. Esto es lo que los anima a la persecución de dinero. Hubo un tiempo en que el político manejaba los fondos de su campaña como si fuera su propia cuenta bancaria personal, esto sucedió antes que existieran leyes de financiación de las campañas, ésta práctica todavía no ha desaparecido totalmente. La organización de la campaña puede ser tan importante como el dinero.

Finaliza el capítulo contando que en una reunión, un caballero le expresó que se sentía indignado porque, “aunque me había opuesto a la guerra de Irak, no había exigido todavía el retiro de las tropas. Tuvimos una discusión breve y agradable, en la que le expliqué que me preocupaba que si nos retirábamos precipitadamente, explosionaría una guerra civil en el país y me preocupaba que esa guerra se extendiera al Oriente Medio. Al final de la conversación nos dimos la mano.” Me dijo: sigo creyendo que usted está equivocado, pero al menos veo que ha reflexionado sobre ello. BO le respondió: “Diablos, seguramente me decepcionaría usted si estuviera siempre de acuerdo conmigo” (p.144).

El cinco trata sobre las oportunidades.

Se expone contando sus experiencias de viaje en aviones comerciales y privados, explicando las ventajas y desventajas de uno y otro. Los vuelos en aviones privados tienen la ventaja de que el aeroplano está a la disposición del candidato, no existe la rigidez de los horarios comerciales, pero se pierde contacto con el ciudadano. Luego relata su experiencia en la visita que hizo a la empresa Google, símbolo del creciente poder de internet sino de las rápidas transformaciones de la economía global.

En cuanto a la globalización señala que: “ha traído beneficios significativos a los consumidores americanos.” Ha bajado los precios de productos que eran considerados de lujo, la adquisición de pantallas gigantes de televisión hasta el consumo de melocotones en invierno. Aumentó el ingreso del poder adquisitivo de los americanos con ingresos bajos. Así mismo ha contribuido a

controlar la inflación, se han multiplicado los beneficios de los que invierten en el mercado de valores y entre otros, ha permitido que países como la China y La India reduzcan la pobreza, lo que a largo plazo hace que el mundo sea más estable. Por otro lado la globalización ha aumentado la inestabilidad económica. Ante el crecimiento súbito de los mercados las empresas para seguir siendo competitivas, se han automatizado, reducido su número de empleados, externalizando procesos y traslado de fábricas al extranjero. Se redujeron los incrementos salariales y se redujeron los planes de jubilación y los seguros de salud.

Es muy difícil, en poco tiempo, proponer soluciones radicales y cortoplacistas. Debemos ir hacia un consenso económico, guiarnos por aquello que funcione. Las inversiones deben ir hacia la educación, ciencia y tecnología e independencia energética. BO considera que la salida está en la educación que debe abarcar, no sólo el mejoramiento del sistema escolar sino dirigirse hacia la creación de una economía del conocimiento.

Es necesario cambiar nuestra adicción al petróleo. Si no cambiamos esa adicción la demanda de Estados Unidos crecerá en un 40% en los próximos veinte años. Durante ese período la demanda mundial subirá un 30%, China e India aumentarán su capacidad incorporando 140 millones de vehículos a sus carreteras. “Gran parte de los ochocientos millones que gastamos en petróleo extranjero cada día van a parar a algunos de los regímenes más volátiles del mundo, como Arabia Saudita, Nigeria, Venezuela y, de forma indirecta a Irán. Les damos nuestro dinero porque necesitamos su petróleo, sin que nos importe que sean regímenes despóticos que proyectan desarrollar armas nucleares o hervideros de madrazas que plantan la semilla del terrorismo en las mentes de los jóvenes” (p.179). El resto del capítulo más largo del libro sigue insistiendo en la necesidad de mejorar la educación, la ciencia y la tecnología como alternativas viables para hacer de los EEUU una nación más competitiva en el mundo globalizado.

Capítulo seis: Fe.

Comienza refiriéndose a un e-mail que le envía un médico que se opone al aborto y al matrimonio homosexual. La posición de Obama es la de permitir

el aborto, una prohibición de éste acto, llevaría a las mujeres a abortar de todas maneras, pero en condiciones no seguras. La idea es crear programas que tengan como objetivo reducir el número de mujeres que sentían la necesidad de practicar abortos. Estas situaciones plantean un conflicto permanente en la sociedad americana, un pueblo profundamente religioso. En las últimas encuestas el “95% de los americanos cree en Dios, más de dos tercios pertenecen a alguna iglesia, el 37% se define como cristianos comprometidos y mucha más gente cree en ángeles que en la evolución. Y la religión no se limita sólo a los lugares de culto”. (p.212) Las ventas de libros religiosos alcanzan gigantescos volúmenes de venta. El sentimiento religioso ha desencadenado algunos de los movimientos políticos más poderosos “desde el abolicionismo, pasando por la defensa de los derechos civiles, hasta el populismo de pradera de William Jennings Bryan”⁵ (p.213). Esta religiosidad ha contribuido a fomentar un alto grado de capacidad emprendedora religiosa que no se ha dado en ningún otro lugar del mundo industrializado. En el país emergió una cultura paralela de renacimientos y ministerios pujantes, de televisión, radio, universidades, editoriales y entretenimiento cristiano.

La diferencia de la afiliación a un partido entre los americanos blancos no es entre hombres y mujeres ni entre los que residen en los estados rojos o los que están en los estados azules, “sino entre los que asisten regularmente a la iglesia y los que no”. Ésta es una de las razones por las que el partido Demócrata se afana en comprender la religión.

La religión tiene un impacto saludable en la política, porque constituye un límite a las ambiciones personales, “un lastre que equilibra el buque ante los cambiantes vientos de los titulares y de las necesidades políticas” (p.222). Nuestra Democracia deliberativa exige del común que los que están motivados por la

⁵ Político norteamericano del siglo pasado (1860-1925). Su libro más importante: *La Biblia y sus Enemigos* (1921). Fue un hábil negociador de tratados de arbitraje con países extranjeros, entre los que se destaca: Tratado Bryan Chamorro, firmado en Nicaragua en 1924. EEUU obtuvo el derecho a construir un canal interoceánico en territorio nica y arriendo de las islas de maíz durante 99 años (devueltas a Nicaragua en 1971) y opción para construir una base naval en el Golfo de Fonseca, todo esto a cambio de tres millones de dólares. En su país impulsó el voto femenino y la prohibición de las bebidas alcohólicas y la elección democrática de los senadores.

religión trasladen sus preocupaciones a unos valores universales en lugar de encasillarlos en el lugar de las específicas religiosas. “Si Me opongo al aborto y quiero aprobar una ley contra tal práctica, no debo basarme, solo en las enseñanzas de la iglesia o invocar la voluntad de Dios,” debo explicar porqué el aborto viola algún principio que afecta a las personas de cualquier fe, incluyendo a los que carecen de ella.

Al referirse a la política y la religión considera que la política, igual que la ciencia se basa en la capacidad de persuadirnos los unos a los otros, de buscar objetivos comunes para una realidad común. La política es “el arte de lo posible”. La religión por el contrario no deja lugar al compromiso, insiste en lo imposible. Si Dios ha hablado, entonces los fieles tienen que vivir según los edictos de Dios, sin importar las consecuencias. “Basar la vida en unos compromisos tan inflexibles puede ser algo sublime; basar nuestra política en esos compromisos sería algo muy peligroso” (p.234). Éstos debates deben profundizarse en el discurso democrático para evitar caer en la tentación “que los que no están de acuerdo con nosotros actúan de mala fe”.

Capítulo siete: Raza.

Comienza recordando el episodio de Diciembre de 1955, cuando Rosa Parks⁶ se negó a ceder su asiento en un autobús a los pasajeros blancos. Así como ella deben existir miles de acciones de éste tipo cuyos nombres no aparecen en los libros, pero cuyo valor han ayudado a liberar a un pueblo. BO cita su discurso en la Convención Nacional Demócrata de 2004, donde dijo: “No hay una América negra y una América blanca y una América latina y una América asiática: sólo hay los Estados Unidos de América” (p.246). Ésta es su visión de los EEUU, que quiere dar al traste con el pasado de la esclavitud, de los campos de internamiento de los japoneses y de los braceros mexicanos, de las tensiones laborales y de los conflictos culturales, “un país que cumpla la promesa del doctor King de que no seremos juzgados por el color de nuestra piel sino por nuestro carácter”.

⁶ A la postre fue compañera de luchas de Martin Luther King.

Esa visión de los EEUU la sustenta en su condición de hijo de un hombre negro y una mujer blanca, nacida en Hawai, con una hermana que es medio indonesia pero a la que confunden con mexicana o puertorriqueña; con un sobrino y un cuñado de ascendencia asiática; con algunos parientes consanguíneos que se parecen a Margaret Teacher⁷ y otros a los que se podrían confundir con Bernie Mac⁸, “de modo que las reuniones familiares en Navidad parecen una especie de pleno de la Asamblea General de Naciones”.

En otra parte de su discurso describe la realidad demográfica de los EEUU, en los años venideros. En Texas, California, Nuevo México y el Distrito de Columbia las minorías ya son mayorías. Otros doce estados tienen poblaciones con más de un tercio de ciudadanos latinos, negros y/o asiáticos. Los americanos latinos son ya cuarenta y dos millones y constituyen el grupo demográfico de mayor crecimiento, pues constituyen la mitad del crecimiento total de la población entre 2004 y 2005; la población asiático americana, aunque mucho menor, ha experimentado un alza similar y se espera que aumente más de un 200% durante los próximos cuarenta y cinco años. Poco después del 2050, según las proyecciones, EEUU dejará de ser un país mayoritariamente blanco, lo que tendrá unas consecuencias para nuestra economía, nuestra política y nuestra cultura que todavía no podemos anticipar del todo (p.247). Esto no quiere decir que se ha llegado a una etapa post racial o que se han superado todos los prejuicios basados en el color de la piel. La significación que BO hace de un solo pueblo no significa que la raza no importe, que se haya ganado la lucha por la igualdad. Recurre a las estadísticas para señalar que los indicadores socio económicos desde las tasas de mortalidad infantil hasta la situación de empleo o propiedad de vivienda, los afroamericanos y los latinos siguen estando muy rezagados respecto a sus homólogos blancos. “Pero por mucho que insista en que las cosas van mejor, soy consciente también de la siguiente verdad: que vayan mejor no quiere decir que vayan bien” (p.249).

Capítulos ocho y nueve: El Mundo más allá de nuestras fronteras y familia.

En estos capítulos habla de su estadía en Indonesia país en el que reside por el segundo matrimonio de su madre con un nativo de ese país. Señala que es

⁷ Primer ministro del Reino Unido desde 1979 a 1990. Se le conoció como la Dama de Hierro.

⁸ Bernie Mac (1957 – 2008) destacado actor de cine y teatro en USA.

el único país miembro asiático de la Organización de países Exportadores de Petróleo (OPEP) con una infraestructura anticuada, reservas agotadas hoy es un importador neto de petróleo. Destaca que la gran tragedia de Indonesia ha sido, el haber sufrido durante décadas el flagelo de la corrupción que se tragó la economía. Pero una de las constantes en estos países es de echar la culpa a otros de sus propias deficiencias y al respecto señala “nadie pudo convencerme de que las multinacionales estadounidenses y el comercio internacional fueran los únicos responsables de la pobreza en el mundo: nadie forzaba a los líderes corruptos del Tercer Mundo a robar a sus pueblos” (p.306).

Unilateralmente aborda el tema de su familia y de allí analiza las extremadamente difíciles que viven las madres solteras, al igual señala las políticas que deben materializarse para evitar los embarazos en las adolescentes. Respecto a su persona afirma que fueron “las mujeres las que aportaron el equilibrio a mi vida – mi abuela, cuyo tenaz pragmatismo mantuvo a flote a la familia, y mi madre, cuyo amor y claridad de espíritu hicieron que mi mundo y el de mi hermana no perdieran el enfoque. Gracias a ellas nunca carecí de nada importante. De ellas aprendería los valores que me han guiado hasta el día de hoy” (p.365).